

VII. LOS AÑOS 408 A 433

A) EL PROBLEMA BÁRBARO EN OCCIDENTE

1. Alianza entre los romanos occidentales y los hunos

En el año 409, Ataúlfo, cuñado de Alarico, apareció al sur de los Alpes con refuerzos que incluían un número desconocido de hunos y fue recibido por Olimpio, un ministro de Honorio, encabezando un grupo de 300 hunos. Este número es el que se puede considerar lógico a la vista de las dificultades para abastecer tropas de mayor tamaño. Estos últimos perdieron 17 hombres pero mataron a 1.100 de los enemigos⁴⁰⁵.

A finales de año, como las relaciones del Imperio Occidental con Alarico y el resto de los bárbaros empeoraban día a día, se hizo evidente que el imperio tenía que obtener ayuda militar de algún grupo no-germano. El emperador Honorio trató de remediar la desaparición de Estilicón entrando en contacto con los hunos. Llegaron a un acuerdo las dos partes y sellaron el acuerdo intercambiando rehenes. Uno de éstos era un joven llamado Aecio⁴⁰⁶. Con esta medida se consiguió traer un cuerpo de 10.000 hunos a Italia, desde la Dalmacia.

Ese cuerpo auxiliar planteó gravísimas dificultades y el imperio tuvo que importar grano y ganado desde Dalmacia, según Olimpiodoro de Tebas⁴⁰⁷. El hecho de que este autor pensara que esta información era bastante importante para incluirla en su *Historia Nueva*, parece indicar que era un hecho excepcional tener que dar de comer a un número tan elevado durante una campaña. Sin duda, sólo el imperio estaba en condiciones de reunir una fuerza hunica tan grande porque ni siquiera los hunos mismos podían alimentar un grupo de tal tamaño en ese momento.

405 ZOSIMO, V. 45. 6, 37. 1: ambos basados en Olimpiodoro.

406 GREG. TUR., II. 8.

407 Citado por ZOSIMO, (v. 10. 1): ὁ Βασιλεὺς (...) μυρίους εἰς συμμαχίαν Οὐννοὺς ἐπεκαλεῖτο. τροφήν δὲ τούτοις ἔτοιμον ἔναι παροῦσι Βουλόμενος, σίων καὶ πρόβατα καὶ βόας τοὺς ἀπὸ τῆς Δελματίας εἰσφέρειν ἐκέλευεν.

Pero la presencia de estos auxiliares tuvo el efecto deseado sobre Alarico, que inmediatamente abandonó su plan de marchar sobre Roma⁴⁰⁸. Más de 30 años después de su primera aparición en Europa los hunos atemorizaban hasta a los más valientes.

Esta alianza entre romanos y hunos muestra que los hunos ejercían el arte militar como mercenarios y no tenían ningún prejuicio antirromano y que el terror que suscitaban era una arma muy eficaz. Tampoco pueden ser considerados «enemigos» del Imperio. Esa continua presencia de los hunos, como adversarios y/o como aliados, permitió a los romanos estudiar sus técnicas, métodos y estrategias de lucha, y acostumbrarse a su aspecto. Su peligrosidad estaba basada en lo que se puede llamar su valor guerrero, y fue reflejada en las crónicas del pueblo que la sufrió y que luego mitificó. La ferocidad huna, algo monstruoso e inimaginable para los demás pueblos, según M. Bussagli, venía motivada por el ansia de riquezas, que adquirirían por la fuerza, y por el desprecio a la vida⁴⁰⁹.

2. Los bárbaros entran en España

El 28 de septiembre o el 13 de octubre, del año 409, hordas de vándalos, alanos y suevos cruzan los Pirineos y entran en España. Orosio afirma que los 'honoríacos' que defendían los pasos de los Pirineos permitieron la entrada (dando la impresión de que casi la alentaban) a las hordas para que sus crímenes quedaran impunes y tuvieran más libertad para los delitos propios. A pesar de este testimonio parece evidente que debió existir una gran presión sobre esta frontera. Los bárbaros estaban hambrientos, y la Península podía haberles parecido un refugio seguro y un Edén donde podrían por fin establecerse. Habían sido echados de un territorio tras otro y después de cruzar el Rhin en el año 406, incontrolables, habían destrozado la Galia. La cosecha del 409 no pudo ser muy abundante después de las devastaciones y se les acusa de haber convertido gran parte de la Galia en una «enorme pira funeraria»⁴¹⁰.

En el 411, los bárbaros en España hacen reparto del país «*por sorte*»⁴¹¹. Parece que los romanos no fueron consultados ni tomaron parte en él. Los vándalos asdingos y suevos se asentaron en Galicia; los vándalos silingos en Bética; los alanos en Lusitania y Cartaginiense. La Tarraconense quedó en manos de los romanos. Se mantuvo una paz relativa hasta que Roma envió a los visigodos contra los alanos y vándalos silingos en el año 416.

Existía una gran apatía por parte de los civiles hispánicos, que eran incapaces de unirse y atacar a los recién llegados. Tampoco se tiene noticia de intentos de negociar con los jefes bárbaros. Muchos clérigos, como Orosio, abandonan la península en el 409, dejando detrás a sus congregaciones. San Agustín dice que algunos obispos huyen porque su congregación había desaparecido, y no existe razón para permanecer⁴¹².

Hubo romanos que ni ofrecieron resistencia ni huyeron, sino que simplemente se unieron a los bárbaros.

«Han sido invadidas las Hispanias; se han sufrido matanzas y rapiñas: en verdad que no se trata de nada nuevo, ya que durante estos dos años en que las

408 ZOSIMO, V. 50. 1.

409 BUSSAGLI, M., *Atila*, pp. 64 y 65.

410 ORENCIO, *Commonitorium*, II. 184: era un contemporáneo de los hechos; THOMPSON, E., *Romans and Barbarians*, pp. 152 y 153.

411 OROSIO, *HE*, VII, 40. 10: *habita sorte et distributa usque ad nunc (A. D. 417) possessione*.

412 *Ep.*, 228. 5; CSEL 57. 488.

armas enemigas han actuado con crueldad, los hispanos han sufrido de manos de los bárbaros lo que sufrieron durante doscientos años de manos de los romanos (...) inmediatamente después de estos hechos, los bárbaros, despreciando las armas, se dedicaron a la agricultura y respetan a los romanos que quedaron allí poco menos que como aliados y amigos, de forma que entre ellos hay algunos ciudadanos romanos que prefieren soportar la libertad con pobreza entre los bárbaros que la preocupación por los tributos entre los romanos»⁴¹³.

En su gran obra escrita hacia el año 441, Salviano dice que las dificultades en la España bajo control romano eran tales que aquellos hombres que no habían huido hacia los territorios bárbaros tuvieron que vivir como tales⁴¹⁴. Existió también una rebelión organizada y masiva contra el gobierno romano. Este grupo, campesinos descontentos en la provincia Tarraconense, imitaba a los vándalos y suevos devastando y saqueando los campos. Son los bagaudas españoles. Los *magistri utriusque militii* solamente consiguieron someter a estos rebeldes en el plazo de unos pocos años.

3. Alarico entra en Roma

El 24 de agosto del 410, en su tercer intento, «Alarico el rey de los Godos, entra en Roma. Mientras eran cometidas masacres tanto en el interior como en el exterior de la ciudad, todos los que se refugiaban en los lugares sagrados fueron respetados»⁴¹⁵.

Para Orosio (VII,38), Roma «estaba abandonada y a punto de morir, por cuanto había perdido a sus dioses y sus ritos sagrados. Por todas partes se oyen grandes quejas, e inmediatamente se discute la posibilidad de restaurar y celebrar ritos sagrados; hierven por toda la ciudad las blasfemias; el nombre de Cristo es públicamente cargado de insultos, como si se tratase de una peste de los tiempos actuales. Fue castigada por un rey bárbaro cristiano (...) moderado por temor a Dios a la hora de dar muerte».

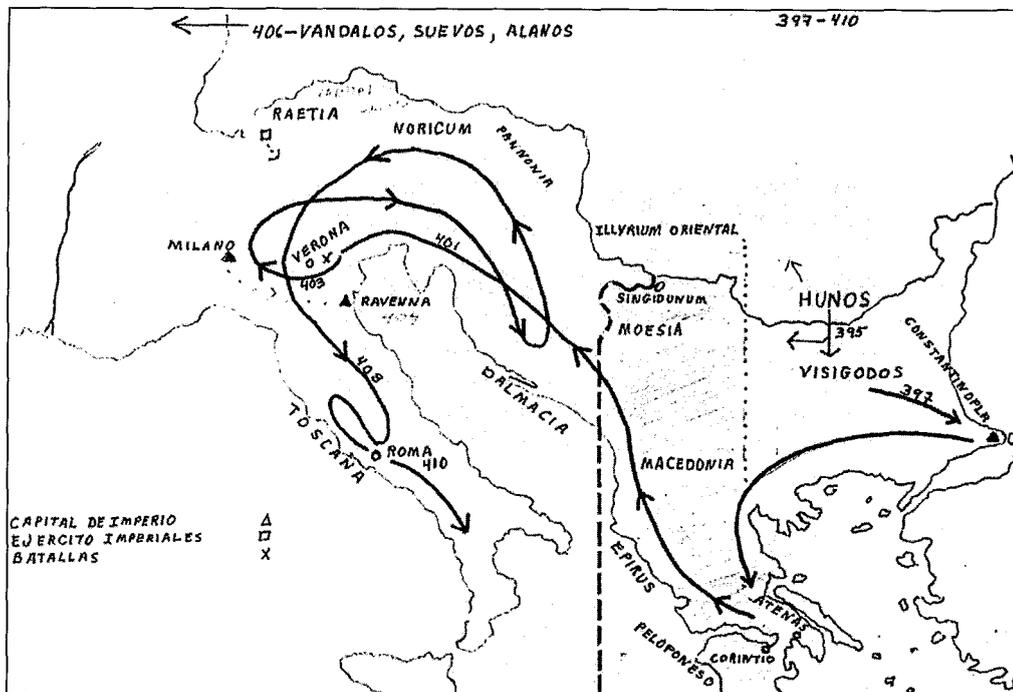
El choque moral era, quizá, peor que los daños materiales. Alarico había dado de antemano la orden, en primer lugar, de que dejasen sin hacer daño y sin molestar, a todos aquellos que se hubiesen refugiado en lugares sagrados y sobre todo en las basílicas de los santos apóstoles Pedro y Pablo; y, en segundo lugar, que, en la medida que pudiesen, se abstuvieran de derramar sangre, entregándose sólo al botín. El 27 de agosto, al tercer día de haber entrado en la ciudad, tras provocar el incendio de unos cuantos edificios, abandonaron la ciudad llevado con ellos a Gala Placidia —hija de Teodosio y hermana del Emperador Honorio— como rehén. (Era hija de Teodosio I y Gala Placidia, la hermana de Valentiniano II, y por eso era medio hermana de Honorio). Zósimo es la única fuente que dice que Gala Placidia fue confiada como rehén a Alarico en el 409⁴¹⁶.

413 OROSIO, VII, 41. 1 y 7: escribe esto en el año 417.

414 *De Gub. Dei*, V. 23.

415 HIDACIO, *Chron.*, 43, a. 410.

416 OROSIO, VII. 39; HIDACIO, *Chron.*, 43, a. 410; SOZOMENO, 9, 9; SAN AGUSTÍN, 1.1; ZOSIMO, 6. 12.



RUTA DE ALARICO: 397-410

Comienzan las marchas anárquicas de los visigodos en busca de alimentos; quieren cruzar a África, pero no pueden, y muere Alarico a finales del 410; encabezados por Ataúlfo los visigodos se dirigen finalmente hacia el norte, por el monte Genèvre, en el 412. (En ese momento la Galia estaba bajo el dominio del usurpador Jovino).

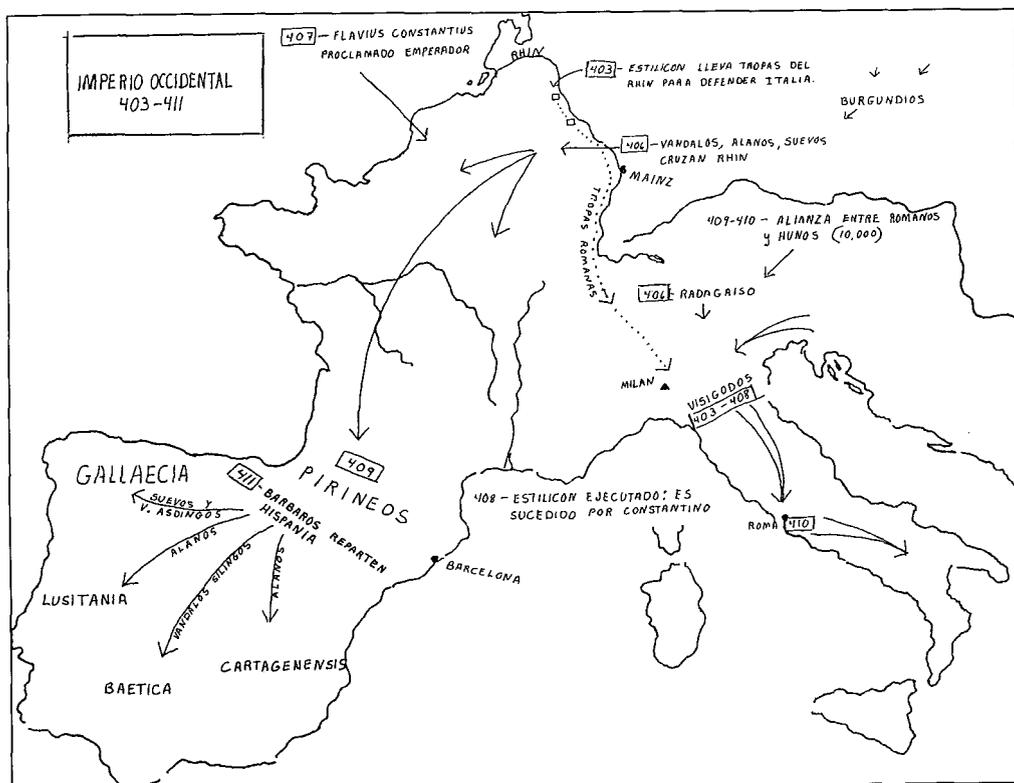
Alarico no tuvo grandes éxitos excepto en el 408 y el 410⁴¹⁷, cuando no existía resistencia militar romana debido a sus problemas políticos internos. Ni tampoco consiguió tierras para su pueblo, pero mantuvo el difícil equilibrio entre los deseos de las dos facciones de sus seguidores (tierra propia y destrucción del Imperio romano) y cumplió los términos de los pactos con los romanos.

4. Los visigodos en la Galia y en España

Los burgundios, que formaban parte de los pueblos germanos que cruzaron el Rin en los años 405-6, están asentados hacia el año 413, en la orilla izquierda del Rin como *foederati* de los romanos. Su nuevo territorio, centrado en Worms, incluye las regiones de Maguncia y Espira.

En el 413 Ataúlfo tomó Narbona, Toulouse y Burdeos. Con este jefe visigodo, se hace patente que el objetivo de los jefes godos no era la destrucción del Imperio; para ellos el Imperio era una organización política en la que querían un lugar. En Narbona, Ataúlfo declaró que al principio su intención era transformar en un Imperio godo el Imperio Romano, es decir, sustituir

417 OROSIO, VII. 37.2.



romania por gotia, pero más tarde comprendió que los godos eran incapaces de obedecer leyes debido a su barbarismo; en su sociedad tribal no había leyes sino deberes y derechos basados en la costumbre, y se entendía que un Estado no podía existir sin leyes. Por ello decidió que con la fuerza militar goda podría restaurar Roma a su anterior grandeza y él sería recordado como el autor de esta restauración, *Romanae restitutionis auctor*. El gran dilema de los jefes visigodos, según Thompson, era si debían guiar a sus compatriotas o gobernarlos, y si debían intentar destruir el Imperio, una tarea imposible, o unirse a él y formar parte en ello⁴¹⁸.

En enero del 414 Ataúlfo se casó con Placidia, muy a pesar de su hermano el emperador Honorio. Esta boda, que causó escándalo en Constantinopla, y, según un contemporáneo, una «decoloración» de la dignidad imperial, que agravó todavía más la desgracia de la toma de Roma, era otro paso en el intento de acercar a los visigodos al Imperio⁴¹⁹. El ajuar que entregó era el botín capturado en Roma en el 410. Pero, a pesar de formar un gobierno rudimentario, dirigido por aristócratas aquitanos, el enfrentamiento con Rávena continuó.

Constancio con su base en Arles, bloqueó la costa de Narbona, donde vivían los visigodos, y todo comercio con ellos, en el 414⁴²⁰. Los visigodos huyeron a Barcelona, pero el bloqueo

418 MAIER, F., *op.cit.*, p. 128; OROSIO, *Adv. pag.*, VII. 43. 4-7; THOMPSON, E., *Romans and Barbarians*, p. 233.

419 BURY, J., «Justa Grata Honoria», p. 1.

420 OROSIO, VII, 43.1: *interdicto praecipue atque intercluso omni comœatu navium et peregrinorum usu commerciorum.*

comercial contra ellos se mantuvo. El año siguiente, Ataúlfo es asesinado en Barcelona por sus seguidores. Esto parece mostrar que seguía existiendo un gran desacuerdo entre los godos, de los cuales sólo la aristocracia había comprendido y seguido la política de fijación al terreno escogida por Ataúlfo. El nuevo rey, Walia, se dejó imponer como programa la vuelta a las migraciones y quiso incluso trasladarse a África a través del estrecho de Gibraltar, pero también fracasó. Entonces, el *patricio* Constancio consiguió orientarlos al servicio del Imperio. En el 416, los visigodos, hambrientos y acorralados en España, se rinden. A cambio de 600,000 medidas de grano, acuerdan luchar como *foederati* en España contra los otros bárbaros e intentan reponer a Gala Placidia en el trono.

Poco después Gala Placidia, la viuda de Ataúlfo, devuelta a Rávena por el rey godo Walia, se casó con el poderoso *Magister militum* Constancio. Da a luz entre octubre del 417 y septiembre del 418, a una niña a la que ponen el nombre de Justa Grata Honoria, y en el año 420 da a luz un niño, Valentiniano.

5. 418: Asentamientos bárbaros en la Galia

En el 418, el *magister militum* Constancio hace volver a Walia y sus visigodos de España y negoció su asentamiento como *hospites* en la provincia de Aquitania Secunda. Normalmente, el Imperio asentaba a los bárbaros en las fronteras para defender éstas de los ataques de los otros bárbaros. Pero no es este el caso. Aquitania era una de las áreas más ricas de la Galia, «una imagen del paraíso»: viñedos, fértiles prados y abundantes cosechas.⁴²¹ Situada en la costa occidental de la Galia, entre el Loira y el Garona, esta región abastecía a los ejércitos imperiales del Rin y era no sólo una de las regiones menos afectadas por las invasiones anteriores, sino una de las menos combativas regiones de la Galia. Walia murió antes de entrar en vigor este acuerdo.

Fue sucedido por Teodorico I (418-451) y con él comenzó el primer Estado bárbaro incrustado en el territorio del Imperio —el reino «de Tolosa»— una de las *civitates* en la *Narbonensis Prima*. (Las bases del *foedus* del 418 no las conocemos, pero la concesión se verificó según el régimen de la hospitalidad y devolvió a Roma la Narbonense I, puente entre la Galia y España.)

Los escritos de Salviano parecen indicar que los visigodos controlaban también Novempopulania. Puede ser que controlasen algunas ciudades al sur del Garona (confirmado por el hecho de que en el 439 Oriencio, obispo de Auch, actuó como embajador del rey visigodo ante Litorio y Aecio), pero este dudoso dominio no llegaría hasta los Pirineos. No se sabe si los godos estaban dispersados por todo el territorio o asentados en grupos más o menos densos en áreas restringidas⁴²².

Hospitalitas era el término técnico utilizado en el Imperio romano tardío para el alojamiento de las tropas y que permitía al soldado utilizar un tercio de la casa asignada. En estos casos los bárbaros recibieron las tierras como *foederati*: a cambio de la tierra tenían que defender los intereses romanos contra los ataques del exterior. El bárbaro *hospes* recibía una parte (*sors*) de una finca romana senatorial. Estas *sortes* consistían en dos tercios de la tierra cultivable, y la mitad de la de pastoreo y los bosques, que ahora mantendrían a dos socios (*consortes*), uno romano y otro bárbaro. Pero no existían suficientes fincas senatoriales para las familias bárbaras

421 SALVIANO, VII. 8; THOMPSON, E., *Romans and Barbarians*, p. 265.

422 THOMPSON, E., *Romans and Barbarians*, p. 23.

y se sabe que en cada finca había sólo una *sors* bárbara pero que en ella vivía más de una familia bárbara. ¿Se afincaron juntos los clanes, o eran aparceros?

Las razones romanas pueden ser varias. La ocupación germánica se estaba llevando a cabo por todas partes, de una manera nominal, como asentamientos regulados por la legislación de Arcadio sobre los *foederati*⁴²³. Es importante recordar que estos asentamientos se realizaban por voluntad política romana y que nunca fueron impuestos por la fuerza a los terratenientes romanos. No se mencionan protestas por parte de los terratenientes, aunque no les sería grato la pérdida de gran parte de sus dominios y la presencia de estos bárbaros en sus casas. Tampoco hay evidencia de tensiones ni de discordias entre los hospites y los terratenientes galo-romanos, el elemento más poderoso entre la clase gobernante en la Galia. Estos grandes terratenientes poseían no uno sino varios dominios, y a veces muy distanciados unos de los otros. La *hospitalitas* no debía ser agradable para los terratenientes como parece evidente. Si se aceptó su implantación debió ser porque no se veía una solución factible y realista más adecuada y porque el peligro era grande.

Thompson piensa que «Constancio tenía miedo de los Bagaudas», los armoricanos al Norte del Loira. Estos se habían sublevado hacia el 406, cuando los vándalos, alanos y suevos invadieron la Galia, expulsaron a los oficiales imperiales, esclavizaron a los terratenientes, y establecieron un Estado independiente. En el 417, Exuperancio casi los tenía dominados otra vez. Constancio no podía usar a los visigodos en la lucha contra los bagaudas de Armórica en el 416 y 417 debido a la tendencia de los visigodos a ponerse de parte de los campesinos rebeldes desde que cruzaran el Danubio en el 376 (o no iban a ofrecer mucha resistencia a sus empujes). Para usarlos contra los armoricanos, los visigodos debían tener algo que defender y la mejor forma era que sus intereses coincidieran con los de los grandes terratenientes. Y es probablemente por esa razón por lo que los grandes terratenientes romanos aceptaban a los visigodos como *hospes* a pesar de la pérdida de una gran parte de sus tierras. El peligro no reside en los ataques: las villas quemadas se pueden reconstruir, el ganado reponer y los campos sembrar de nuevo. El peligro era la conquista de estas tierras y su pérdida definitiva.

Pero el móvil que llevaba a aceptar la implantación del sistema de hospitalidad no era solamente el miedo a perder para siempre esas tierras. Era evidente hasta en el 418 y 443, que, si los bárbaros declaraban la guerra a los romanos el Tesoro Imperial perdería los ingresos de estos territorios hasta su reconquista. De hecho los ingresos eran ya menores, porque las tierras de los *hospites* visigodos no estaban sujetas a los impuestos. Además los grandes terratenientes romanos perdieron una parte considerable de sus rentas.⁴²⁴

Las fincas más pequeñas no estaban sujetas a la *hospitalitas* por no ser rentables, ni para el bárbaro ni para el dueño. Un hombre que poseyera 25 acres de tierra podía ser un *curial* (pocos *curiales* tendrían una cantidad mayor). Si además perdían dos tercios de la tierra cultivable y la mitad de los pastos, dejarían de ser *curiales*. Encargados de la recaudación de los impuestos, su pérdida daría como resultado la desintegración de esa fuente de ingresos. Además, muchos bárbaros —y entre ellos los burgundios— no hubieran aceptado de buen grado la porción de una finca pequeña. Era costumbre entre ellos dividir las tierras entre sus hijos.

423 MAIER, F., *op. cit.*, p. 127; *C. Th.*, 7,8,5.

424 *Romans and Barbarians*, p. 31, 36 y 267 (nº 3).

B) ¿LOS HUNOS INVADEN DE NUEVO TRACIA?

Para el año 422, tenemos sólo dos indicios de posibles incursiones hunas en los territorios orientales. Primero, *Marcellinus Comes* (s.a. 422), dice: «Los hunos devastan la Tracia»; pero ninguna otra fuente hace alusión a este hecho. Sin embargo, Maenchen-Helfen piensa que estas invasiones fueron serias amenazas al Imperio Oriental y que la razón por la que no fueron mencionadas es el prejuicio de los autores antiguos, que no consideraban importante el sufrimiento de los pobres. Este historiador llama la atención sobre un edicto de Teodosio II, fechado el 3 de marzo del 422, que dice:

«Nuestros leales soldados, que vuelven de la guerra o que parten hacia ella, tendrán para ellos las habitaciones de la planta baja de las torres de la Nueva Muralla de la Ciudad Sagrada. Los dueños de éstas no tomarán ofensa por el hecho de que se haya violado el edicto anterior sobre los edificios públicos. Hasta los propietarios de casas privadas acostumbran habilitar un tercio de su hogar para este propósito»⁴²⁵.

La explicación que da a este edicto es que nueve años antes, a los propietarios en cuyas tierras se edificó la muralla les fue concedida la exención de la ley de alojamiento forzoso de las tropas. Las plantas superiores estaban aisladas para propósitos militares, pero los bajos podían ser utilizados por los propietarios para siempre y con total libertad. Este hecho, y el que el alojamiento era una pesada y odiada carga para los ciudadanos, evitada por el gobierno cuando era posible, parece mostrar que la situación requería una medida tan impopular.

C) 423: LA MUERTE DE HONORIO

Pocos años antes de la muerte de Constancio el 8 de enero del 421, fue elevado por Honorio al nivel de *colega*; y, a la vez, nombró *Augusta* a su hermana, Gala Placidia, y *nobilissimo* al hijo de éstos, Valentiniano. Estos títulos no fueron reconocidos por el Emperador Teodosio II. Constancio reinó solamente durante siete meses, y murió el 2 de septiembre de 421⁴²⁶. Después de la muerte de su esposa, Gala Placidia ejerció durante algún tiempo, gran influencia sobre su hermanastro, hasta que, tras un cierto distanciamiento, se produjo una ruptura evidente. La corte se dividió en dos grupos: uno a favor del Emperador y otro partidario de la Emperatriz. Hubo hasta luchas callejeras entre los dos bandos. En el año 423, Placidia y su hijos fueron expulsados del palacio, acusados de ayudar a los enemigos contra su hermano. Fueron recibidos en la corte Oriental y su rango de *Augusta* y la legitimidad del status imperial de su marido reconocidos⁴²⁷.

Honorio murió el 27 de agosto, unos meses después de la llegada de Gala Placidia a Constantinopla, a los 39 años de edad, y tras 28 en el trono de Occidente. Durante su reinado se habían producido grandes cambios: 1) la caída de Estilicón y su sucesión por Constancio, 2) el traslado forzoso de su capital a Rávena, 3) la muerte de su hermano Arcadio, 4) la invasión de

425 *C.Th.*, VII, 8, 13.

426 MAIER, F., *op.cit.*, p. 122: dice que «al morir Constancio en el año 421, Teodosio II intentó extender su soberanía a Occidente.

427 OLIMPIODORO, frag. 42; BURY, J., «Justa Grata Honoria», pp. 1 y 2; PROSPERO, a. 423: *Placidia Augusta a fratre Honorio pulsa ad orientem cum (Honoria et Valentiniano) filijs proficiscitur.*

la Galia, 5) la toma de Roma por Alarico, 6) la invasión y reparto de España por los bárbaros y 7) el primer asentamiento de bárbaros (visigodos) en Aquitania II.

1. El usurpador Juan

Según J. Moss⁴²⁸, Castinus, *Magister militum* y sucesor de Constancio, tuvo que decidir a la muerte de Honorio si apoyar a Valentiniano, a Teodosio o a algún otro candidato, y se decidió, con gran parte del ejército, y, quizá con algunos de los ricos terratenientes, por respaldar al *primicerius notariorum* Juan.

El Senado nombró como sucesor a Juan (diciembre de 423 a junio de 424). Bury dice que Juan no podría haber subido al trono sin el apoyo del *Magister Militum*, Castinus. No fue reconocido en Roma ni por la corte Oriental. Teodosio consideraba suyo el derecho de nombrar al nuevo Augusto, y a finales del año 424, envió un ejército bajo el mando de Ardabario y Aspar. Placidia y sus hijos acompañaban a este ejército bajo la escolta de Helion, el *Magister Officiorum*. En Tesalónica Valentiniano fue coronado César⁴²⁹.

Cuando llegaron a Salona, el puerto naval en la costa de Dalmacia, el ejército se dividió. Ardaburio y la infantería embarcaron y cruzaron el Adriático y Aspar y la caballería prosiguieron por tierra hacia Aquilea, cruzando los Alpes Julianos. Gala Placidia y sus hijos acompañaron al grupo encabezado por Aspar. Sin embargo, Bury piensa que es muy posible que ellos embarcaran en Salona con Ardaburio pero que su barco naufragase en la costa dálmata y, en lugar de esperar mejor tiempo decidiese seguir al ejército de Aspar. Basa esta hipótesis en un juramento que hizo a San Juan Evangelista, prometiendo construir una basílica en Rávena, y, aunque el naufragio pudo haber tenido lugar durante su viaje a Constantinopla no se menciona una tormenta⁴³⁰.

Cercado en Rávena por las tropas de Aspar, Juan, desesperado, envió uno de sus generales —Aecio— a los Hunos en busca de ayuda. Pero Aecio volvió a Rávena con los auxiliares hunos tres días después de haber muerto Juan. A pesar de ello, entraron en combate en unos choques sangrientos pero desorganizados e indecisos con el ejército de Aspar. Este general alano fue uno de los militares más capaces del Imperio oriental. Su posición se basaba en la presencia germánica, particularmente ostrogoda, en Constantinopla y tendrá mucho poder hasta su muerte en el 470/1⁴³¹.

Aecio pronto reconoció la inutilidad de seguir luchando desaparecido su motivación política con la muerte de Juan y se encontró frente al problema de qué hacer con los hunos. Estos querían vengar al Emperador muerto pero sobre todo estaban furiosos por verse privados de botín. Aecio les convenció, con una gran cantidad de oro, intercambio de rehenes y con juramentos, de dejar las armas y volver a Pannonia. Hasta el año 439 la caballería hunica estaba

428 «The Effects of the Policies of Aetius on the History of Western Europe», p. 719.

429 BURY, J., «Justa Grata Honoria», p. 3; OLIMPIODORO, frag. 46; FILOSTORGIO, *HE*, XII, 13.

430 AGNELLO, M., *S.R.I.*, II, 68; C.I.L., XI, 276: La inscripción dedicatoria es la siguiente: *Galla Placidia Augusta cum filio suo Placido Valentiniano Aug. et filia sua Justa Grata Honoria Augusta liberationis periculum maris votum solvent*. BURY, J., «Justa Grata Honoria», p. 3.

431 *Magister Militum*, llega a ser *Cónsul* en el 434; un *missorium* de plata, y de 42 cm. de diámetro, con inscripción, conmemora este acontecimiento: Florencia, Bagallo. Manipuló la elección de los emperadores Marciano (450) y León (457), pero su posición se degradó después del año 466 y fue asesinado por los eunucos del palacio. BURY, J., *Later Roman Empire*, pp. 221-5 y 316-20.

aliada con Aecio y el Imperio occidental y ayudaba a los terratenientes en la Galia contra los demás bárbaros.

2. La confederación hunna: Rua

Los hunos no eran para los occidentales las bandas de salvajes que tenían atemorizados al imperio oriental con sus rápidas incursiones y retiradas porque todavía no eran una amenaza para ellos. De hecho, en el 410, se habían puesto al servicio del emperador Honorio, entraron en Italia como auxiliares aliados y se retiraron tras cumplir su misión.

Durante los siguientes quince años se formó una «confederación» de las tribus hunas que, lentamente iba conquistando territorios al norte del Danubio y también en la provincia romana de Pannonia, entre Noricum y Valeria. En el 425, esta confederación estaba tan bien organizada que, a petición de Aecio, pudo enviar varios miles de jinetes (más de los que podía reunir una tribu aislada) a Italia.

La gran incógnita es, ¿quién estaba a la cabeza de esta confederación? Jordanes dice que «Atila era el hijo de *Mundzucus*, cuyos hermanos eran Octar y Rua que, se narra, eran los reyes antes de Atila, aunque no de los mismos territorios que él. Después de morir ellos, él (Atila) sucedió en el «reino» junto con su hermano Bleda»⁴³². Este párrafo ha sido interpretado por Bury y Thompson así: a la cabeza de esta confederación estaban los tres hermanos; Rua (*Ruga*, *Rugila*, o *Roilas*), Mundiuch, (o *Munduzucus*, el padre de Atila), y Octar (*Uptar*)⁴³³. Prisco (EL, 146. 18-19) menciona un cuarto hermano, Oebersio, que vivía todavía en el año 448. Se supone que cada uno reinaba sobre una parte de los hunos y de los pueblos dominados. (Gobernar conjuntamente un territorio común no era posible para ellos, no era una tarea fácil ni para los romanos con una administración muy eficaz.) Sin embargo, las fuentes no hacen ninguna referencia a hazañas bélicas de Mundiuch ni de Oebersio ni son nombrados como reyes de los hunos. A pesar de esto, es muy posible que sus territorios se hallaran muy distantes del Imperio Romano y no tuvieran ninguna repercusión en él.

Al parecer, los dominios de Octar se hallaban al noroeste del Danubio. Por la similitud del nombre Uptar/Octar, y las fechas, éste puede ser el mismo jefe que encabeza las incursiones contra los burgundios asentados en la orilla derecha del Rin, y que muere luchando contra ellos en el año 430. Rua estaba asentado dentro del Imperio en la provincia de Pannonia, y hacia el 432, al morir sus dos hermanos, se convirtió en el jefe militar único de la confederación de los hunos en Europa central.

3. Aecio

En estos momentos aparece en la escena un militar, Aecio, que llevará las riendas del gobierno del Imperio occidental durante los próximos 30 años. Será considerado un traidor al

432 *Getica*, XXXV, 180: *Is namque Attila patre genitus Mundzucus, cuius fuere germani Octar et Roas, qui ante Attilam regnum tenuisse narrantur, quamvis non omnino cunctorum quorum ipse. Post quorum obitum cum Bleda germano Hunnorum successit in regno.*

433 BURY, J., *History of the Later Roman Empire*, p. 272; THOMPSON, E., *A History of Attila and the Huns*, pp. 63, 119, 162, y 208. Las variaciones en las transcripciones de sus nombres se debe a que los sonidos eran irreproducibles con los valores fonéticos de las escrituras griegas y latina. También se dieron inevitables errores de los amanuenses. SEECK, *Geschichte des Untergangs der Antiken Welt*, 6, p. 282, pensó que Octar, Ruga y Munduzuc podían haber sido hijos de Uldín.

final de su carrera y asesinado por el propio emperador Valentiniano⁴³⁴, o por orden suya. Su padre era un militar valeroso y su madre una rica dama italiana⁴³⁵ y de joven, fue enviado como rehén al campamento huno.

La fecha de su permanencia allí como rehén, probablemente coincide con el asentamiento de los hunos en Valeria como *foederati*, por Estilicón. Sin embargo, antes de esta estancia, estuvo tres años, en calidad de rehén, entre los godos de Alarico; probablemente, desde el 402 hasta el 405⁴³⁶. Muchos años más tarde, Merobaudes (nacido en la Baetica), poeta y panegerista de Aecio, glorificó los resultados de estos años vividos entre los hunos: «*dedit otia ferro Caucasus et saevi condemnant proelia reges*»⁴³⁷. Por eso, no sólo hablaba con fluidez su lengua, sino que también sabía cabalgar al modo nómada, conocía sus tácticas de combate, y entendía sus pretensiones políticas y comportamiento. Sin embargo, quizá el resultado más importante de su estancia entre los hunos es que hizo sólidas amistades entre ellos⁴³⁸. Y es por ello que, en el 424, no tuvo reparo en marchar al campamento huno en busca de ayuda y pudo reunir una fuerza, estimada en 60.000 jinetes hunos, para socorrer al emperador Juan⁴³⁹. La ayuda concedida por los hunos a Aecio, independientemente de las sumas pagadas, demuestra que era considerado un amigo.

Tras la muerte del usurpador Juan, fue nombrado emperador por el ejército y por decreto de Teodosio II⁴⁴⁰, Valentiniano III (424-455), de cuatro años de edad. Fue coronado Augusto en Roma, el 23 de octubre, actuando en su lugar durante la ceremonia Helion, el *Magister officiorum* que les acompañó durante el viaje desde Constantinopla. Los primeros diez o quince años de su reinado están presididos por la fuerte personalidad de su madre, que ejerce la regencia durante su minoría de edad. Pero ésta no pudo dominar a sus principales generales, Félix, Bonifacio y Aecio, y mantener la paz entre ellos.⁴⁴¹

434 JUAN DE ANTIOQUIA, *Ex. Leg.*, frag. 201.1 y 2: dice que Valentiniano III fue convencido de que matase a Aecio por Máximo y el eunuco Heraclio, y que lo hizo después de acusarle de ser un traidor; PROCOPIO, *BV*, 1.4 16-28.

435 GREG. TUR., *Hist. Franc.*, 2.8.

436 Las fechas de estos dos períodos son desconocidas y polémicas. Para más información sobre las distintas hipótesis ver: ALFÖLDI, A., «Der Untergang der Römerherrschaft in Pannonien», pp. 78-87; MAENCHEN-HELFFEN, *The World of the Huns*, p. 68, nº266; GREG. TUR., *Hist. Franc.*, II, 8; BURY, J., *History of the Later Roman Empire*, p. 180 SEECK, *Geschichte des Untergangs*, 6, pp. 104 y 105; STEIN, E., *Histoire du Bas-Empire*, p. 380; SCHMIDT, L., *Geschichte der Deutschen Stämme*, p. 441; MAZZARINO, S., *Silicone*, p. 157.

437 MEROBAUDES, *Paneg.*, II, 3.127. Dice que sin él, el Imperio hubiera caído:

«cum Scythicis succumberet ensibus orbis
telaque Tarpeias premerent Arctoa secures,
hostilem gregit rabiem pignusque superbi
foederis et mundi pretium fuit.

438 GREG. TUR., *Hist. Franc.*, 2.8: *familiari amicitia divinctus*.

439 FILOSTORGIO, XII.14. Pero esta cifra es, sin duda alguna, una exageración, aunque es imposible decir si fue invención de Aecio o de Filostorgio. Aparte de que Aecio podía haber exagerado el tamaño de su ejército por razones de propaganda, es necesario recordar que la asombrosa movilidad de la caballería hunna siempre llevó a los historiadores contemporáneos a creer que eran más numerosos. Esta cifra de 60.000 jinetes implica una población total de unos 250.000 hunos viviendo bajo el mando de Rua, en Pannonia II. Y hay que tener en cuenta que sólo una pequeña parte de los hunos en Europa estaban unidos en la confederación. ¿Es posible que hubiera más de un millón de hunos en Europa en estos momentos? No es muy probable. Tal número de nómadas, por muy dispersados que estuvieran, habrían causado muchos más estragos y problemas al Imperio. Además, existe el problema de su abastecimiento. Honorio, en el 409, tuvo que importar alimentos desde Dalmacia para alimentar sus 10.000 auxiliares hunos. Seguramente el número era la décima parte.

440 PROSPERO, *Ep. Chron.*, 1288, a. 425.

441 MAIER, F., *op. cit.*, p. 122; BURY, J., «Justa Grata Honoria», p. 3.

Gala Placidia, que probablemente sentía poco afecto por Aecio y no se fiaba de él por haber apoyado a Juan, consideró tan grande su poder en este momento (por poder llamar en su ayuda y luego despedir a los 60.000 hunos) que hizo la paz con él y le nombró *comes*. En el año 428, año del consulado de Félix, Aecio fue nombrado *Magister Utrisque Militiae* por la regenta, por una importante victoria en la orilla izquierda del Rin⁴⁴².

El ejército romano en estos momentos se hallaba en un estado desastroso. Las cartas de Sinesio⁴⁴³ describen la desorganización en las tropas orientales hacia el 400 y sus quejas son parecidas a las de Vegetio en el Occidente. Vegetio, que probablemente escribió durante el reinado de Valentiniano III⁴⁴⁴, dice que el armamento de la caballería había mejorado gracias al estudio de las armas de los godos, alanos y hunos. Quizá adoptaron el «arco escita». El ejército romano era el fiel reflejo de todos los vicios de la sociedad romana en general.

Mientras tanto, los ataques de los pueblos bárbaros no cesaron por completo. En el 425, «Arles, noble ciudad de las Galias, fue atacada por los godos con mucho ímpetu, mientras que estando próximo Aecio, los que no estaban en peligro se marcharon»⁴⁴⁵.

D) LA RECUPERACIÓN DE PANNONIA

Bajo el año 427, *Marcellinus Comes* narra que las provincias de Pannonia fueron recuperadas por las tropas romanas. Jordanes dice que los hunos fueron expulsados por los romanos y los godos. Estas son las únicas dos fuentes que mencionan esta «reocupación».

Nagy, en su estudio de las fuentes, piensa que, en este caso concreto, no parece que la información hallada en la *Getica* estuviera basada en el *Chronicon* de Marcelino, sino que ambos autores utilizaron la hoy perdida, *Historia de los godos* de Cassiodoro. Este a su vez podía haber utilizado la *Historia de Roma* de Símaco o la *Consularia Italica*, aunque esta hipótesis no pueda ser demostrada debido a que no se conserva la parte que cubre el período entre los años 419 a 428.

Cassiodoro tomó los acontecimientos aislados de este año 427 y los colocó en el orden consecutivo de causas y efectos más lógico para él. Primero añadió al *Chronicon* de Próspero los movimientos contra los vándalos por parte de los godos y luego (en su *Historia de los godos*) añadió la emigración de los vándalos y las luchas de Bonifacio en África, dando así forma también a los rumores que circulaban sobre la traición de Bonifacio. Jordanes menciona la reocupación como un incidente secundario, con una cláusula subordinada, en conexión con la campaña de Walia contra los vándalos en España, fechada en el 427.

Según Nagy, «mencionar a los godos como participantes en la reocupación de Pannonia al lado de los romanos puede ser una libertad literaria de Jordanes para glorificar la historia de los godos»⁴⁴⁶.

442 PROSPERO, *Chronica*, a. 428: *Pars Galliarum propinqua Rheno, quam Franci possidendam occupaverant, Aetii (comitis) armis recepta*. Y, según esta misma fuente en el año siguiente (429) Félix es elevado a la dignidad patricia y Aecio es nombrado *magister militum*.

443 FILOSTORGIO, XII. 4; VEGETIO, I. 20: *exemplo Gothorum et Alanorum Hunnorumque equitum arma profecerint*.

444 GOFFART, W., «The Date and Purpose of Vegetius' *De Re Militari*», p. 67.

445 PROSPERO, *Chronica*, 1289, a. 425.

446 MARCELLINU COMES, *Chronicon*, a. 427.1: *Pannoniae, quae per quinquaginta annos ab Hunnis retinebantur, a Romanis receptae sunt*. PROSPERO, *Ep.*, 1294, a. 427: «Con Bonifacio, cuyo poder y gloria se aumentaba

Hasta hoy, este tema ha sido muy discutido por los historiadores. Los restos arqueológicos no muestran una refortificación romana de estos territorios en esta época. Sin embargo, sí parece evidente que por alguna causa los hunos se hallaban debilitados. No se mencionan represalias ni intentos por su parte de reconquistar las tierras perdidas. Es muy posible que el abandono de los alanos les dejara sin la fuerza suficiente.

E) LOS VÁNDALOS ENTRAN EN ÁFRICA

Según Hidacio, tras ser empujados hacia el sur de España por los suevos hacia el 425⁴⁴⁷, Genserico, rey de los vándalos y bárbaro muy dotado, en el año 429 decidió pasar al norte de África⁴⁴⁸. Estas provincias al otro lado del Mediterráneo ofrecían ricas tierras donde podrían por fin establecerse. Aunque de gran importancia como proveedor de granos a Italia, su defensa estaba muy mermada por las continuas revueltas de las tribus bereberes, los conflictos con los donatistas y por las intrigas del *comes Africae*, Bonifacio (que se hizo independiente del gobierno occidental desde el año 427 hasta la llegada de los vándalos).

A pesar de una ley que condenaba a muerte a todo aquél que enseñara a los bárbaros la construcción naval, los vándalos, tras conquistar las ciudades costeras, construyeron una flota.

Próspero sostiene que los grupos que luchaban en África pidieron ayuda a los bárbaros en España y les facilitaron las naves. Pero Jordanes dice que la expedición a África de los vándalos en el 429 fue provocada por los ataques del visigodo, Walia, en el 427, en España. Pero Walia murió en el 418. Contra quienes realmente lucharon los vándalos en los años anteriores a la migración fue con los suevos hispánicos. Según T. Nagy, este error puede deberse a que Jordanes utilizó el *Chronicon* de Próspero, que no mencionaba otro rey Visigodo después de Walia hasta el 439. Esta omisión fue interpretada por Jordanes como que Walia seguía vivo en el 429⁴⁴⁹.

Así, en el año 429, 80.000 vándalos cruzaron el estrecho, entraron en África y conquistaron grandes territorios. En el 430, Bonifacio es derrotado y se retira a Hippo Regius hasta el 431. San Agustín murió durante el asedio a esta ciudad⁴⁵⁰.

Mientras, en Rávena continúan las complicadas intrigas. El *Epitome Chronicon* de Próspero narra que en el año 429 Félix fue elevado a la dignidad *patricia* y que Aecio fue nombrado *magister militum*, y el año siguiente, Aecio, en alianza con Gala Placidia, ordenó la ejecución de Félix, que fue ahorcado rápidamente⁴⁵¹. A la vez parecen existir movimientos independentistas,

dentro de África, la guerra, a juicio de Félix se hizo en nombre del pueblo, porque rechazaba venir a Italia»; JORDANES, *op.cit.*, xxiv, 166: *Nam duodecimo anno regni Balliae, quando et Hunni post pene quinquaginta annorum invasam Pannoniam a Romanis et Gothis expulsi sunt, videns Valia Vandalos (...) cuncta in praedas vastre (...) contra eos movit exercitum. Sed Gyzericus rex Vandalarum, iam a Bonifatico in Africam invitatus (...) per traiectum angustiarum (...) (se) transposuit.* NAGY, «Reoccupation of Pannonia», p. 165.

447 GONZÁLEZ BLANCO, A., «La historia del S.E. peninsular entre los siglos III-VIII d.C.», *Antigüedad y Cristianismo* II, 1985, pp. 53-60; HIDACIO, *Cronica*, Sources Chretiennes, I, París, pp. 126-130.

448 PROSPERO, *Ep. Chron.*, 1295, a. 427: *Gens Wandalarum ab Hispania ad Africam transit.*

449 *C.Th.*, 9, 40, 24 (419); PROSPERO, *Ep. Chron.*, a. 427; JORDANES, *Getica*, 166, 167.

450 HIDACIO, *Chron. Min.* II, p. 22: En el mismo año VIII Olymp. CCCIII, era CCCCLXX, el insigne San Agustín, obispo y doctor eximio muere habiendo vivido 76 años y cumpliendo casi 40 años en el episcopado.

451 HIDACIO, A.434: Aecio *dux utriusque militiae* es nombrado patricio, y Sebastián, desterrado y prófugo, navega hacia el palacio de Oriente; y en a. 435: *Felix qui dicebatur patricius Ravenna tumultu occiditur militari.* Mientras PROSPERO, *Ep. Chron.*, 1303, a. 430: dice *Aetius Felicem cum usore Padusia et Grunito diacono, cum eos insidiari sibi praesensisset, interim.*

que podían ser de origen bacaúdico, en *Vindilicia* y en *Noricum*. Aecio tuvo que llevar a cabo campañas en ambas áreas hacia el año 430.

F) LOS BURGUNDIOS Y LOS HUNOS

Sócrates cuenta que en el 406, algunos de los burgundios permanecieron en la orilla derecha del Rin, entre aquel río, el Main y el Neckar, cerca de Odenwald, cuando la mayoría de su pueblo lo cruzó. Según él, estos burgundios orientales «siempre vivían una vida pacífica porque son casi todos carpinteros y ganan su sustento de este oficio». Los hunos les asediaban continuamente y devastaron sus tierras y mataron a gran número de sus habitantes. Por desesperación se convirtieron al cristianismo porque entendían que el Dios cristiano ayudaba a los que le temían. Y no se sintieron defraudados. En el año 430, «Uptar, el rey de los hunos reventó después de un copioso banquete, y dejó a sus hombres sin jefe». Así los 10.000 hunos fueron derrotados por unos 3.000 burgundios, y todos los burgundios se convirtieron en cristianos fervientes⁴⁵².

El hecho de que esta batalla haya sido considerada como de nulo valor histórico⁴⁵³, y que ni Bury ni Seeck la mencionen en sus obras, es comprensible. Es muy difícil creer en la existencia de una tribu de carpinteros pacíficos, que se convierten todos al cristianismo en un período tan corto y que sólo tres mil de estos artesanos sean capaces de derrotar a 10.000 de los más feroces guerreros conocidos.

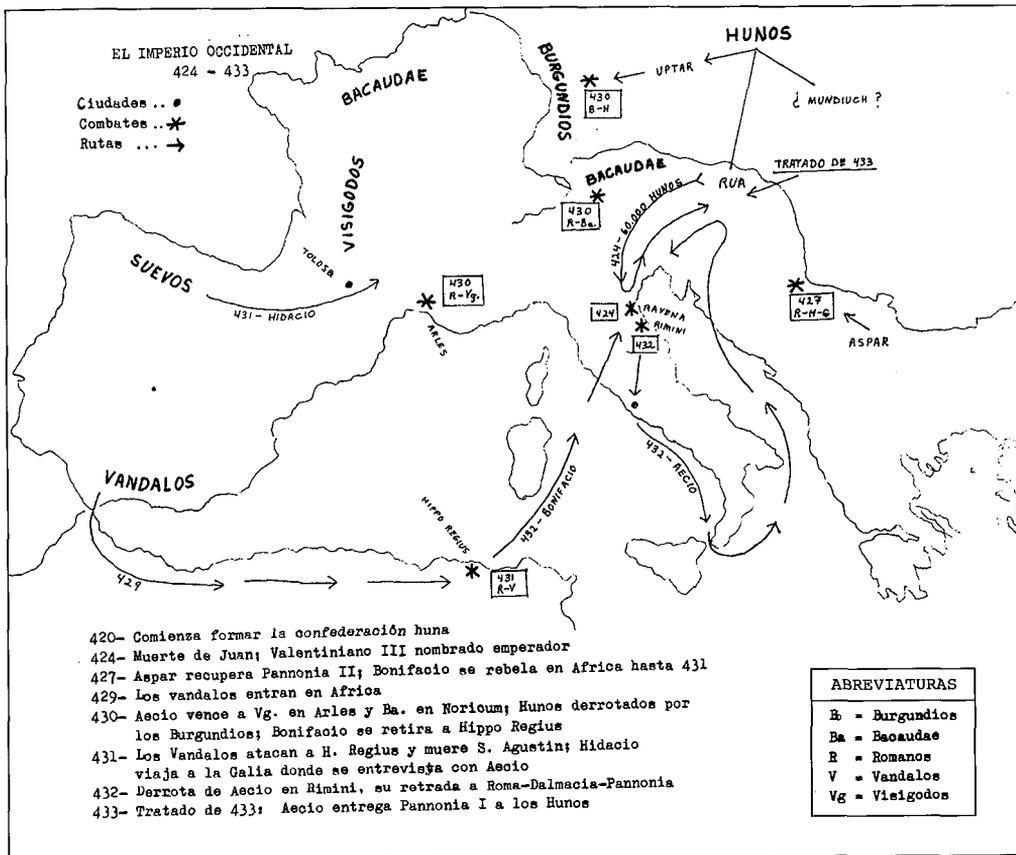
Sin embargo, esta batalla no parece ser una invención de Sócrates, (que la fecha en el año 430) aunque él es el único autor que la menciona. Argumentos que respaldan su narración son las noticias de que los hunos y los burgundios estaban luchando al este del Rin en este período; la inclusión del nombre de Uptar (que puede ser Octar, el hermano de Rua) que unos siete años antes de la destrucción del reino burgundio estaba un poco al este del Rin; el que Octar muriese durante una campaña hacia el 430; y el que miles de sus hombres fueran sorprendidos y muertos por los burgundios, todo ello, hace muy verosímil el relato de Sócrates. Los hunos que luego atacan a los burgundios en el 435 lo hicieron con sed de venganza. Aquella había sido su primera derrota y a manos de tropas muchos menos numerosas. Quizá es por eso que Aecio les convence, o permite que les ataquen. Los burgundios fueron un pueblo feroz (a pesar de lo que dice Sócrates) y peligroso en el futuro. Los hunos, bajo el mando de Octar, fueron derrotados por los burgundios.

El número de guerreros hunos sin duda era algo menor de 10.000. Los historiadores contemporáneos no sólo tuvieron muchas dificultades para conseguir datos sobre el tamaño de los ejércitos bárbaros, sino que, a veces, les convenía más exagerar el número para mayor gloria de las victorias de los pueblos amigos. Además esta cifra recuerda las dificultades de abastecimiento a pesar de que ahora había naciones agrícolas enteras que trabajaban para alimentar a sus dominadores.

El año siguiente, 431, Hidacio viaja desde España a la Galia para entrevistarse con Aecio, «el último de los Romanos» y pedir ayuda contra los Suevos. El hecho de que Hidacio se dirija a Aecio y no a la regenta (Valentiniano III tiene sólo 12 años de edad en esta fecha) muestra que

452 SOCRATES, VII, 30.1-6, basándose en SIDONIO APOLINAR, *Carm.*, VII, 322; PROCOPIO, *BG*, V, 12.11.

453 WIETERSHEIM, E., *Geschichte der Völkerwanderung*, 2, p. 383; SCHUBERT, H., «Die Anfänge des Christentums bei den Burgundern», pp. 13-18.



quien realmente gobernaba en el Occidente era Aecio. Pero la embajada de Hidacio no tiene éxito. Aecio hace poco, o nada, por rescatar Galicia de la devastación y aunque gobernó el occidente durante los siguientes 23 años nunca visitó Bretaña, España ni África. Probablemente, o no tenía interés por estas áreas limítrofes, o estuvo demasiado ocupado protegiendo a los ricos terratenientes de la Galia contra los ataques bárbaros y hunos⁴⁵⁴.

Pero estos problemas no impidieron que durante el reinado de Teodosio se llevara a cabo la reforma de la Universidad en el 425, que dotó de un instrumento central de formación a la parte oriental del imperio, y también, bajo la supervisión del emperador (entre el 435 y el 438), la redacción del *Código* que lleva su nombre. El *praefectus* Antioco dirigió la recopilación y clasificación minuciosa de las constituciones imperiales promulgadas a partir de Constantino.

En el 420, el Imperio oriental entró en guerra con Persia. Hacia finales del reinado del persa *Isdegerdes*, hubo una gran persecución contra los cristianos. Muchos huyeron, buscando refugio

454 HIDACIO, *Praef.*, a.432, 2.96. Hidacio recopiló todas las noticias del mundo exterior que llegaron a sus oídos. Es el único que menciona la captura de un *optimatus* visigodo, llamado Anaolso por Aecio, que mató a sus seguidores en el 430 cerca de Arles y que relata la campaña de Aecio en el 431 en la provincia de Noricum (Austria, entre los ríos Mur y el Danubio) donde aplastó una rebelión.

en provincias romanas. El jefe sarraceno Aspebet, pagano que no estaba de acuerdo con estas persecuciones, permitió a muchos cristianos escapar. Fue denunciado y tuvo que huir. Fue nombrado jefe de tribus árabes en aquella región. Cuando Eutimio, un hombre santo, curó a su hijo de una parálisis, él y sus seguidores se convirtieron al cristianismo; tomó el nombre de Pedro; en el 431 es consagrado obispo por Juvenal de Jerusalén (pasa de ser sheik Beduino a ser un obispo católico). Los persas confiscaron la mercancía de los comerciantes romanos en sus dominios y se negaban a devolver los mineros romanos cuyos servicios habían contratado⁴⁵⁵.

G) RIVALIDADES EN LA CORTE OCCIDENTAL: 432

En el 432, Bonifacio volvió a Italia, llamado por Gala Placidia, dejando a Aspar en África al mando de los ejércitos de ambos imperios⁴⁵⁶. Éste sufrió una gran derrota y perdió toda la provincia menos las ciudades de Cartago y Cirta.

Estalla una guerra civil en Italia provocada por la rivalidad entre Bonifacio y Aecio. Éste es derrotado por Bonifacio en una batalla a unos cinco km. de Rímimi (5 millas de Ariminum) pero Bonifacio «murió de enfermedad pocos días después» de esta batalla. Aecio se retiró a una de sus propiedades, bien defendida, en el campo cercano. Pero Sebastián, el yerno de Bonifacio, intentó asesinarle y Aecio tuvo que huir a Roma donde embarcó hacia la costa de Dalmacia. Desde allí viajó a través de la provincia de Pannonia y una vez más buscó la ayuda de sus amigos hunos. En este momento Rua era el rey de los *gens chunorum* y el hecho de que Aecio tuviera que cruzar *per Pannonias* parece indicar que el campamento huno estaba más al este.⁴⁵⁷

Los hunos demostraron su amistad otra vez y Aecio pudo reestablecer su posición en Italia gracias a los guerreros de Rua. Aunque Sebastián y Gala Placidia llamaron a las tropas godas de las Galias en su defensa, no hay noticias sobre un encuentro de los dos ejércitos. Sebastián marchó a Constantinopla y Gala Placidia, sin sus generales de confianza, tuvo que pactar con Aecio y le confirió el título de *patricio* romano, por lo que, desde ahora, será más poderoso que antes. Gran parte de su poder se debía a su amistad con los hunos, pero también hizo alianzas con los *clarísimos* del Imperio y con los otros jefes bárbaros.

A cambio de su ayuda, los hunos recibieron Pannonia Prima del Imperio occidental por el Tratado del 433. El futuro de esta provincia era muy problemático, no había fronteras naturales entre Pannonia y Valeria, todavía más expuesta a ser invadida, y su pérdida por la fuerza era sólo cuestión de tiempo. (Los hitos de delimitación establecidos por la administración romana no significarían nada para los guerreros y pastores hunos.) El Imperio nunca cedía territorios a los bárbaros excepto cuando estaban ya «perdidos» y de hecho controlados por ellos. A pesar de eso, es extraordinario que un *magister militum* pudiera entregar voluntariamente una provincia romana a un pueblo despreciado en general, salvaje e inconstante en sus relaciones con el Imperio. Aecio también entregó a su propio hijo, Carpilio, a los hunos como rehén⁴⁵⁸.

Después de derrotar a los ostrogodos, no hay razones para creer que los hunos mantuvieran mucho tiempo la unidad política que habían conseguido en ese momento. Las tribus volvieron

455 CIRILO DE SCYTHOPOLIS, *Vita Euthymi*, X.15; SOCRATES, VII. 18.4.

456 HIDACIO, a.432; PROSPERO, *Ep.Chron.*, 1310, a.430: *Bonifatius ab Africa ad Italiam per urbem venit accepta magistri militum dignitate.*

457 PROSPERO, *Ep.Chron.*, a.432, *Chron.Min.*, I, p. 472.

458 PRISCO, p. 286.25 y 296.31; *Chron.Min.* I, p. 660; CASIODORO, *Var.*, i.4.11.

a su estado original de independencia, cada una controlando un sector de los pueblos dominados. Las incursiones a finales del siglo IV y principios del siglo V, fueron llevadas a cabo por tribus independientes que no estaban plenamente coordinadas para llevar a cabo estos ataques simultáneamente.

Los hunos en estos años, 400 a 432, no son ni los más temidos ni los más peligrosos de los bárbaros en contacto con el Imperio. Entre los años 430 y 441, el jefe de los rugios, un tal Valips, se rebeló y tras reunir bajo su mando un número desconocido de descontentos, conquistaron la ciudad de Noviodunum en el Danubio y forzó al gobierno a firmar un tratado. Prisco es nuestra única fuente sobre este incidente y personaje. E. Polaschek ofreció la hipótesis de que Valips pudo haber sido un jefe huno pero Thompson descarta esta posibilidad por varias razones: en primer lugar, no existía ningún otro jefe excepto Atila o Bleda que tuviera la posibilidad de llevar a cabo un ataque en el *limes* romano en este momento, ni uno que pudiera incitar a los rugios a entablar una guerra con los romanos. Además ningún huno era, en estos momentos, capaz de organizar un ataque contra una gran ciudad. Por otra parte, el uso de la palabra νεωτερίζειν, con su significado de *rebelión*, parece descartar una invasión desde fuera y sugiere que los rugios estaban asentados dentro del Imperio⁴⁵⁹.

A pesar de sus incursiones en territorios romanos los hunos no son una amenaza seria a la integridad del Imperio. Al contrario, su ayuda se había mostrado muy eficaz para mantener bajo control a los godos. Pero desde el 420 aproximadamente, y quizás antes, se estaba llevando a cabo una coalición de tribus que resultaría ser muy peligrosa para el Imperio en un futuro próximo.

Sólo con la unión de sus fuerzas tendrán los hunos la posibilidad no sólo de sobrevivir, sino de hacer que su nación sea respetada en el mundo Mediterráneo. Pero para conseguir esta unidad será necesario tener un jefe que todas las tribus y bandas reconozcan como tal; un caudillo capaz de dominarlos y llevarlos unidos a la victoria contra unos enemigos, bárbaros y romanos, muy poderosos. Los jefes militares de las tribus hunas independientes hasta ahora se mantuvieron en su cargo mientras cumplían con su misión: la recolección de alimentos, botín y la defensa de su pueblo. (Así, Zósimo dice que Uldín atacó a Gainas en el 400 'porque no creía que fuese bueno para su seguridad dejar a otro ejército establecerse al otro lado del Danubio')⁴⁶⁰. Un jefe huno, con un carisma y dotes políticas excepcionales, pronto aparecerá en la escena, y no solo unirá a su pueblo sino que pondrá en jaque al Imperio y a los demás pueblos bárbaros.

H) RUA Y LA EMBAJADA IMPERIAL ENCABEZADA POR PLINTHA Y DIONISIO

Ahora, con territorio suyo dentro del Imperio romano (Prisco menciona un desconocido tratado de paz entre los hunos y el Imperio después del firmado entre Aecio y Rua, pero antes del 434)⁴⁶¹, un hogar más o menos permanente, un amigo en el occidente (Aecio), y el Imperio Oriental casi indefenso, (sus tropas están en África), Rua se siente bastante fuerte para tratar ciertos asuntos con el Imperio Oriental. Y así, a principios del 434, Rua envió a Esla, un hombre con experiencia en negociar con los romanos, como embajador a Constantinopla con la deman-

459 PRISCO, 278.4-20; THOMPSON, E., *Attila and the Huns*, p. 218.

460 V.22.1.

461 Frag. 5 del *Leg. Gent.*: «Hacia el 434 llegaron a un nuevo acuerdo en el cual les fueron cedidas otras regiones en Pannonia».

da de la devolución de todos los pueblos que se habían refugiado en el Imperio, o, en caso contrario, declararía la guerra. Estos pueblos eran los *Amilzuri*, *Itimari*, *Tunsures*, *Boisci*, y otros cuyos nombres no han sido mencionados⁴⁶². Se supone que estos son pueblos hunos, o pueblos sometidos por ellos, que se negaron a reconocer a Rua como jefe y preferían la independencia de las estepas. No se puede considerar a los hunos como una unidad política todavía.

Los hunos habían adquirido cierta importancia bajo el mando de Rua y el Imperio oriental consideró preferible negociar con ellos. Fueron nombrados como embajadores Plintha y Dionisio. Plintha, godo y arriano, era una de las personas más poderosas en la corte de Teodosio II. Era *Magister militum*, había sofocado una revuelta en Palestina en el año 418 y fue cónsul en el 419. Dionisio era *Magister militum* en el Oriente y había sido cónsul en el 427. Parece que surgió una lucha entre ambos para obtener la preeminencia en las negociaciones, porque antes de partir, Plintha, por razones desconocidas, envió a su siervo, *Sengilachus*, a los hunos con el mensaje de que no debían entrar en conversaciones con «otros romanos»⁴⁶³. No se sabe quiénes eran estos «otros romanos» a quienes se refería y el incidente deja ver, o imaginar, algo de las intrigas detrás de la escena, en la corte de Constantinopla. No sería sorprendente que Plintha quisiera tener una amistad con los hunos en el Oriente parecida a la que tenía Aecio en el Occidente, y el poder que esto significaba. Se puede imaginar que hubo grandes luchas por el poder en el Oriente parecidas a las de Occidente.

Los acontecimientos siguientes son muy confusos. Sócrates narra que Teodosio II, al saber que los hunos estaban preparando un ataque contra el Imperio, «entregó el porvenir a Dios, y, rezando sin cesar, obtuvo la respuesta a sus plegarias. El jefe de los bárbaros fue muerto por un rayo. Luego siguió una plaga que mató a la mayoría de sus hombres, y si eso no fuese suficiente, cayó fuego del cielo, consumiendo a los sobrevivientes». Sócrates fecha esto poco después del año 425, lo cual está en conflicto con las otras fuentes.

El sermón que el Patriarca Proclo pronunció cuando llegó la noticia, se basó en *Ezequiel* XXXVIII, 2 y 22:

«Hijo de hombre, vuelve tu rostro a Gog, de la tierra de Magog, príncipe soberano de Mesec, de Túbal, y profetiza contra él. Y haré justicia en él con peste y con sangre y lloveré contra él y contra los numerosos pueblos que le acompañan lluvia torrencial, piedras de granizo, fuego y azufre.»

Este sermón fue muy comentado en Constantinopla y pronto se confundiría el orden de los hechos. Empezaron a creer que Proclo lo había pronunciado cuando todavía esperaban el ataque y que la predicción fue confirmada porque los hunos no se acercaron a Constantinopla. La fase final de este «milagro» está conservada en tres fuentes⁴⁶⁴. Se dice que cuando Rua estaba a punto de comenzar el ataque fue destruido por Dios.

Según la *Chronica Gallica*, s.a. 434: «Rugila, rey de los hunos, después del tratado de paz, muere. Le sucede Bleda». Sin embargo, Teodoreto dice que Dios ayudó a Teodosio contra los

462 PRISCO, p. 276.7; JORDANES, *Getica*, XXIV, 126.

463 Chron. Min., II, p. 73; PRISCO, p. 276.14.

464 SOCRATES, VII. 43; TEODORETO, *HE*, V. 37.4.

hunos porque el Emperador había mostrado su devoción ordenando la destrucción de todos los templos paganos⁴⁶⁵. Este edicto fue publicado en noviembre del 435, lo cual nos da una tercera fecha para la muerte de Rua, pero probablemente sea la más aceptable. En el 434, Saturnino, el sucesor del obispo de Marcianópolis, llegó a la ciudad *cum magnificentissimo et gloriosissimo magistro militae (per Thracias) Plintha*⁴⁶⁶ y por eso su promoción a *magister militum praesentalis* tuvo lugar después del año 434. Así, el año 435 es probablemente la fecha más precisa de la muerte de Rua y la sucesión de sus dos sobrinos.

465 *HE*, VM 37.4, GCS 44 (19), p. 340; *C. Th.*, XVI, 10, 25: Constantinopla, 14 de noviembre del 435.

466 *Acta Conciliorum Ecumenicorum*, I:IV: 2, p. 88.

467 ROWTON, M., «Enclosed Nomadism», *JESHO*, XVII, 1974, pp. 1-30.